

ENFERMEDADES DE GRAN IMPACTO PSICOLOGICO

El herpes es una enfermedad muy dolorosa, causada por un virus. El doctor A. K. Shabladze, de Moscú, ha descrito, en comunicaciones recientes, cuarenta nuevas variedades de virus susceptibles de causar esta enfermedad.

Otra enfermedad causada por virus es la rubéola, una dolencia benigna en los niños, que potencialmente se torna en una amenaza, porque se ha comprobado (desde 1941 por Gregg, con subsecuentes investigaciones adelantadas en forma minuciosa en Australia), que si una mujer embarazada es atacada por la rubéola, su hijo podrá nacer con cataratas, (es decir, que no podrá ver) o con lesiones congénitas del corazón.

Las estadísticas demuestran que si la madre es infectada de rubéola durante el primer mes de embarazo, tiene un 40% de posibilidades de dar a luz un niño deforme. Como aún no existe vacuna contra esta enfermedad, se aconseja que no se evite a las niñas el riesgo de contraerla, ya que de este modo logran inmunizarse en forma natural, precaviéndose así, para el futuro, de adquirirla cuando se hallen en edad de tener descendencia.

Y, para seguir tratando de virus, veamos ahora cómo atacan e invaden estos pequetísimos gérmenes a las células vivientes. Los virus invaden las células de la siguiente manera: el virus se adosa a la pared celular y, por medio de una enzima, disuelve un punto de aquella, produciendo una perforación por la que el núcleo del virus, constituido por un ácido desoxirribonucleico, penetra a la célula. Una vez la célula parasitada en esta forma, se ve obligada a reproducir el virus, en vez de la célula original.

El doctor Isaacs, del **British National Institute For Medical Research**, ha demostrado que la infección viral determina en las células infectadas, la



Dr. FERNANDO SERPA FLOREZ

producción de una sustancia llamada **interferón**, sustancia que se difunde a las células vecinas, paralizando el movimiento de los virus, que de por sí es lento. Es esto, pues, un mecanismo de defensa del cuerpo de grande interés e importancia.

Pasemos al estómago.

La capacidad del estómago es de 1 a 1,5 litros, tiene forma de J y sus fibras musculares están situadas en tres planos, que se reducen a dos a medida que se aproximan al cardias y al píloro, orificios de entrada y salida, respectivamente, de esta viscera. El tiempo promedio que para vaciarse necesita el estómago, después de una comida normal, es de 3 a 4½ horas. Las carnes rojas activan la función gástrica. El ejercicio moderado antes y después de una comida, estimula la actividad estomacal.

Una dolencia, muy común, del estómago, es la úlcera péptica, que puede presentarse, ya sea en el estómago (en un 12½ de los casos), o en la porción del intestino delgado que sigue inmediatamente al estómago y que se denomina duodeno.

Entre los muchos factores que se sugieren como causantes de úlceras, en primer lugar figura la tensión psíquica. El alcohol, el tabaco, la hiperacidéz, el café y, en general, los excitantes, se señalan como coadyuvantes en la aparición de las úlceras pépticas. Su tratamiento debe ser puesto en manos de un médico.

Un experimento muy sugestivo sobre la úlcera del estómago se llevó a cabo en el Walter Reed Army Institute of Research. Fue la demostración denominada del "mono ejecutivo".

De dos monos sometidos a choques eléctricos, el que a su gusto podía interrumpir la corriente con solo oprimir una palanca, es decir: "hacer decisiones", desarrolló la úlcera péptica. Se notó asimismo, que este mono presentó acidez estomacal excesiva. Sirva esta observación para aquellas personas que, como el "mono ejecutivo" del experimento del Instituto de Investigaciones Walter Reed, tengan que "hacer decisiones". Para que tomen las cosas con calma y procuren descansar, eventualmente, de la excesiva tensión psíquica a que estén sometidos.

Voy a citar algunas enfermedades transmisibles que no existen entre nosotros, pero... que podrían existir. O sea, para aclarar más mi pensamiento, sobre algunas dolencias, muy graves por cierto, que hoy por hoy no se encuentran entre nosotros pero que, debido a la rapidez de las comunicaciones y a la facilidad del transporte, pueden llegar hasta nosotros. Por ello, es importante conocerlas y son de tanta importancia las medidas sanitarias de cuarentena y las estipulaciones in-

ternacionales que colaboren a controlar la diseminación de estos males.

Porque, en verdad, se trata de enfermedades contagiosas o comunicables que, una vez localizadas en un lugar, se extienden con rapidez y causan grandes estragos.

Para empezar, citaremos el cólera.

Esta es una enfermedad del aparato digestivo, caracterizada por diarrea y deshidratación, de tan severas características que, en menos de una hora de haber aparecido los primeros síntomas, el enfermo puede morir. La dolencia se presenta en forma de epidemia, atacando gran número de personas. Actualmente se encuentra circunscrito el cólera a algunos países del Asia, en especial la India y el Pakistán y es producida por un pequeño germen, el vibrión del cólera, que contamina las aguas de beber. De ahí que, la mejor manera de proteger las poblaciones contra esta grave enfermedad es suministrándoles agua potable.

La esquistosomiasis o bilharziasis, es otra enfermedad muy difundida en algunos países (El Egipto, por ejemplo). Es causada por un parásito que vive parte de su vida en moluscos de agua dulce, que habitan en corrientes de agua lenta tales como los canales de irrigación. Es una enfermedad muy debilitante, que disminuye notoriamente la capacidad de trabajo de quienes la padecen.

El tracoma, por último, es una severa enfermedad que afecta la vista y que puede conducir a la ceguera. Es causada por un virus y se encuentra tan extendida por todo el orbe que, según datos estimativos una sexta parte de la población del mundo (500 millones de personas) sufre de esta infección.

Los antibióticos se emplean para combatir esta dolencia que, como dijimos al comienzo, afortunadamente no existe en Colombia.